

Comunicado nº 6

2 de febrero de 2015

EXPERIENCIAS DE VOLUNTARIADO INTERNACIONAL.

Estimados directores, coordinadores y agentes de pastoral:

Tras la gozosa celebración, en todas las casas, de la fiesta de Don Bosco, os invito a acoger una nueva propuesta que ayudará a nuestras comunidades educativas pastorales a crecer en la dimensión evangelizadora de nuestro proyecto.

Las ONGDs de nuestra inspección nos ayudan con todas sus propuestas y proyectos a mantener fresca esta sensibilidad, pero la propuesta de voluntariado, que ahora nos hacen, nos puede ayudar de un modo especial a toda la CEP y a algunos jóvenes en concreto a crecer solidariamente. Son dos las experiencias que se presentan:

- **Ceuta:** Del 2 al 15 de Agosto. Colaborando en las tareas del Centro de estancia temporal de inmigrantes. Acompañados por la Fundación Elín. Para 8 voluntarios.
- **Tánger:** Del 10 al 23 de Agosto. Colaborar con diferentes entidades sociales, compartir y conocer la realidad de la ciudad de Marruecos. Formación con personas y organizaciones locales y momentos de reflexión e interiorización en grupo. Para 12 voluntarios.

1.- SENTIDO DEL VOLUNTARIADO SALESIANO

El cuadro de referencia de la pastoral Juvenil salesiana, nos da las claves para enmarcar estas experiencias. Para que sea una experiencia enmarcada en el PEPS, para que toda la CEP acompañe convenientemente a los voluntarios, y para que sea una experiencia enriquecedora para los voluntarios, es necesario tener en cuenta algunos planteamientos.

“La apertura a la vocación misionera y el compromiso social de la caridad en el voluntariado, son expresiones maduras de la educación a la fe y de la evangelización de los jóvenes”. Esta no nace aislada: es la prolongación de la identidad de cada cristiano y cada comunidad, es su “floreamiento natural”. La animación misionera es un elemento que fecunda las diferentes dimensiones del PEPS: el crecimiento humano de la persona, su madurez en la fe y su proceso de decisión vocacional.

Don Bosco intuyó la extraordinaria fuerza que el ideal misionero despertaba en sus muchachos. Animemos a nuestros jóvenes a participar en el sueño misionero de Don Bosco. Estas experiencias pueden ayudar a asumir una visión vocacional de la vida: un don recibido gratuitamente, que hay que comunicar en el servicio para todos. El voluntariado misionero fomenta los valores que Don Bosco inculcó en sus jóvenes y salesianos: el amor preferencial por los jóvenes más pobres, el deseo de colaborar con Cristo en la renovación del mundo.

El voluntario se compromete en un proyecto de vida basado en los valores del Evangelio, en el servicio desinteresado a las personas en dificultad, los derechos humanos, la justicia, la paz, el servicio

desinteresado, el espíritu de comunidad, el estilo oratoriano, la interculturalidad, la solidaridad como opción clara por los últimos, la inserción crítica y responsable en la realidad social para la construcción del Reino.

El voluntariado, más que un acto de generosidad espontáneo y pasajero, es una mentalidad que asume el significado de ser un testimonio de altísimo valor moral y social para toda la comunidad educativa y para los demás jóvenes que están en proceso de crecimiento.

2.- ENVIADOS Y ACOMPAÑADOS POR LA COMUNIDAD EDUCATIVA PASTORAL

Para que este voluntariado sea una buena experiencia, es necesario que cuidemos algunos elementos importantes.

- a) La comunidad educativa pastoral es la que propone a los animadores mayores, que reúnan los requisitos y la experiencia necesaria, la posibilidad de hacer esta experiencia. Los voluntarios/as han de tener experiencia previa de voluntariado.
- b) Serán las ONGDs quienes realizarán la selección de los candidatos propuestos por los directores o coordinadores de pastoral.
- c) Designar alguna persona: salesiano, cooperador, coordinador de pastoral que acompañe al voluntario en la preparación de la experiencia.
- d) Toda la CEP arropa afectivamente al voluntario y le ayuda a buscar los fondos económicos necesarios para financiar los gastos de desplazamiento y de manutención.
- e) Preparar una “celebración de envío” en la que se haga palpable el respaldo de la comunidad.
- f) Realizar alguna actividad de acogida o celebración de acción de gracias tras la experiencia en la que el voluntario pueda compartir su experiencia.
- g) Invitar a los voluntarios a dar su testimonio en buenos días, grupos, familia salesiana, talleres, mesas redondas, clases de religión, etc...
- h) El voluntario sensibilizado con la realidad que ha vivido puede crear un grupo de voluntariado en su casa, coordinado con los responsables de la Pastoral Juvenil y con las ONGDs.

Sólo de esta manera llenaremos de sentido estas experiencias que proponemos y podrán fomentar en nuestros procesos pastorales la sensibilidad solidaria. Espero que tengan buena acogida y podamos proponerlas a los jóvenes más comprometidos e inquietos de nuestras casas. Los directores y coordinadores de pastoral son los responsables de invitar y de hacer que estos chicos y chicas se sientan acompañados en el proceso previo, durante la experiencia y posteriormente.

Gracias por vuestros esfuerzos y por vuestro interés.

Francisco José Pérez Camacho
Delegado Inspectorial de Pastoral Juvenil